

Facultad de
**Información y
Comunicación**



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN
INSTITUTO DE COMUNICACIÓN**

**PERTENECER: UNA MIRADA SOBRE LA MIGRACIÓN
VENEZOLANA EN URUGUAY**

Trabajo de Final de Grado en la modalidad de Creación Fotográfica
para optar por el título de la Licenciatura en Comunicación

Autoras:

Oriana Estevez 6.114.700-1

Verónica Colina 6.299.214-4

Tutor Académico:

Prof. Adj. Dr. Fernando González Perilli

Co-tutora:

Liliana Molero

A Dios, por guiar nuestra vida y darnos
la fuerza para seguir adelante y lograr
todo lo que nos proponemos.

A nuestra familia y amigos por brindarnos su
apoyo incondicional durante toda la carrera
y por guiarnos siempre.

A todas aquellas personas que creyeron
en nosotras y aparecieron a lo largo del camino
ayudando en lo que estuviese a su alcance
para motivarnos a que alcanzáramos esta meta.

Oriana Estevez y Verónica Colina

AGRADECIMIENTOS

Rut Pérez

Yasmery Maggiolo

Jesús, Víctor y Danelys

Joselin Gutiérrez

Fernando González Perilli

Liliana Molero

Olga Picún

RESUMEN

En los medios de comunicación actuales se ve estigmatizado el fenómeno de la migración, por medio de la fotografía se ha creado un arquetipo limitado sobre las personas migrantes y el rol que estos cumplen en sus países de acogida. Pertener: una mirada a la migración venezolana en Uruguay, es un trabajo fotográfico que visibiliza desde una perspectiva positiva, las historias de vida y el trabajo de tres familias con emprendimientos gastronómicos en la Feria de Tristán Narvaja. El trabajo se delimitó entre marzo de 2021 y julio 2022; las fotografías se plasmaron en una página web dividida en ejes temáticos: Feria, que incluye fotografías del recorrido, los puestos de comida y los visitantes de la feria; Migrantes que muestra retratos de las familias e información de sus vidas y Producto que reúne las imágenes sobre los platos que ofrecen y su modo de preparación. El fin del trabajo fue conseguir una mayor sensibilidad y comprensión de la migración, entendiendo como a través de la gastronomía los migrantes logran adaptarse a una nueva cultura, al mismo tiempo que mantienen lazos con su país.

Palabras claves: Migración, venezolanos, gastronomía, fotografía, feria.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
1. OBJETIVOS	9
1.1 Objetivo General	7
1.2 Objetivos Específicos	7
2. DELIMITACIÓN	9
3. JUSTIFICACIÓN	9
3.1 El Sabor de la Migración	9
3.2 Sobre la Feria de Tristán Narvaja	11
4. MARCO TEÓRICO	14
4.1 Sobre los Movimientos Migratorios	12
4.2 Migración Venezolana	13
4.3 Datos Sobre la Migración Venezolana en Uruguay	15
4.4 Diáspora y Fotografía	16
5. ANTECEDENTES	20
5.1 La Fotografía Documental	17
5.2 El Ensayo Fotográfico	19
5.3 Ensayos Fotográficos Documentales Sobre Migración	20
6. PROPUESTA DE TRABAJO	27
6.1 Propuesta Visual	28
6.2 Procedimiento	29
6.3 Contactos y concesiones	33
CONCLUSIONES	36
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	39

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. <i>Localización de la Feria Tristán Narvaja.</i>	13
Figura 2. <i>Patio en Jersey Street donde vivían inmigrantes italianos.</i>	22
Figura 3. <i>Jefe supervisa a una niña trabajadora en Yazoo City Yarn Mills, Mississippi.</i>	23
Figura 4. <i>Migrantes 3: En el Mediterráneo.</i>	25
Figura 5. <i>El sueño sudamericano.</i>	26

INTRODUCCIÓN

Actualmente es muy frecuente ver fotografías sobre migrantes desde una perspectiva negativa. Los medios de comunicación se encargan de limitar el fenómeno de la migración a imágenes de campos de refugiados, trenes y barcos abarrotados de personas con rostros llenos de angustia. Sin embargo ésta es sólo una faceta de un proceso mucho más grande.

Las personas extranjeras, en el transcurso de integración al nuevo país de acogida, utilizan la gastronomía tradicional como una forma de no sólo sentirse conectados con sus raíces, sino también como oportunidad de empleo.

En Uruguay se puede encontrar una amplia oferta de gastronomía venezolana. En espacios como la Feria de Tristán Narvaja en Montevideo, hay diversos puestos que ofrecen platos típicos como las arepas, tequeños, empanadas y bebidas como la chicha y la malta.

Siendo nosotras mismas migrantes, nuestra motivación para la realización de este Trabajo Final de Grado es resaltar el rol de las personas migrantes desde una perspectiva positiva, a través de un registro fotográfico de tres familias venezolanas y las actividades que estos realizan en sus puestos de comida en la feria.

Este proyecto se alinea con los aspectos teóricos de la fotografía documental, el ensayo fotográfico, integrando la relación que existe entre la comida, la identidad y la migración, tomando ideas de Iglesias Sánchez, W. Eugene Smith y Guerrero.

La fotografía documental desde sus inicios ha servido para capturar situaciones que ocurren en el día a día. Los fotógrafos también cumplen la función de ser testigos de los acontecimientos y a la vez servir como mediadores entre los hechos y las personas.

Asimismo, este trabajo se apoya en elementos no fotográficos, como son las características propias del diseño web, para crear la muestra fotográfica final. Este pretende proporcionar a quien se acerque a él, una visión sobre los diversos elementos que se encuentran presentes durante la jornada de trabajo de los migrantes; para ello delimitamos tres ejes temáticos: Feria, Migrantes, Productos.

El primero incluye las fotografías donde se pueden ver los puestos de comida y los clientes que frecuentan la feria. El segundo busca reconocer los rostros de las familias que trabajan en los emprendimientos de comida. Por último el tercero, reúne las imágenes vinculadas a la comida que se ofrece, su modo de preparación y las herramientas utilizadas durante el trabajo.

El tiempo de desarrollo de las actividades requeridas y establecidas para el Trabajo de Final de Grado comprendió desde marzo de 2021 a julio del 2022.

1. OBJETIVOS

1.1 Objetivo General

Contribuir a la difusión de una imagen positiva de la migración, a partir de un trabajo fotográfico que involucre a migrantes venezolanos que ofrecen servicios de comida típica de Venezuela en la Feria de Tristán de Narvaja, Montevideo.

1.2 Objetivos Específicos

- Explorar el espacio público de la Feria de Tristán Narvaja de Montevideo y registrar las actividades que realizan los migrantes venezolanos en la feria.
- Visibilizar las habilidades, conocimientos, herramientas, y recursos que emplean los migrantes venezolanos en sus jornadas de trabajo.
- Difundir desde una perspectiva positiva el rol de la migración venezolana en Uruguay, y sensibilizar al público en general a través del trabajo fotográfico.

2. DELIMITACIÓN

El relevamiento fotográfico se llevó a cabo durante el período académico desde el mes de marzo 2021 a julio del 2022 en el marco de la realización del Trabajo Final de Grado. El grupo a fotografiar se escogió entre los diversos puestos de comida venezolana que se ubican en la feria de Tristán Narvaja en Montevideo, y se delimita a tres emprendimientos dirigidos por migrantes venezolanos.

3. JUSTIFICACIÓN

La motivación del trabajo fotográfico surgió de la sensibilización en torno al tema de la migración, que siendo venezolanas nos resulta familiar. Comprendemos que los migrantes son un colectivo generalmente estigmatizado en los medios de comunicación. A través de la fotografía, los medios se encargan de mostrar el fenómeno de la migración desde un enfoque muy limitado.

En este contexto, consideramos que existe una carencia de fotografías que plasman otras realidades de la migración. Debido a esto, nos propusimos realizar un trabajo fotográfico que sirvió para retratar las historias y experiencias de tres familias venezolanas que trabajan en la Feria de Tristán Narvaja.

Desde sus inicios la feria ha sido un lugar que ha reunido a uruguayos y extranjeros. En su proceso de integración al país, diversas familias y grupos de venezolanos abrieron puestos de comida típica, como una forma de subsistir y mantener a sus familias.

Este trabajo fotográfico busca resaltar el rol positivo de los migrantes venezolanos en el nuevo país de acogida y conseguir una mayor comprensión y sensibilidad hacia el tema de la migración.

De acuerdo con Montero Esquivel (2013) la fotografía está ligada a un proceso de interpretación personal del autor, que comienza desde que el fotógrafo determina el tema hasta el momento en el que captura la fotografía. Asimismo, Del Campo Cañizares y Spinelli Capel (2016), explican que en la realización de un trabajo fotografía documental es imprescindible la relación personal del fotógrafo con los protagonistas de su historia, pues estas se basan en individuos concretos y no en multitudes anónimas.

Por otro lado, basado en los antecedentes contemporáneos de Cristian Ochoa y Marcelo Brodsky tomamos otros elementos que no son meramente fotográficos, como el diseño web y las descripciones textuales, que se presentan como herramientas que nos permiten ampliar las posibilidades creativas del proyecto.

3.1 El Sabor de la Migración

De acuerdo a Larisa Lara Guerrero (2017), la gastronomía de un país constituye un símbolo de identidad que produce orgullo, alegría y bienestar. Los sabores, los aromas, e ingredientes evocan tradiciones y memorias, momentos vividos con familia o amigos que se dieron alrededor de la comida. Los platos tradicionales son una plataforma que sin lugar a duda, yuxtapone sentimientos de nostalgia y de gran alegría en las personas migrantes.

La migración tiene un importante impacto en la manera en que las personas valoran la gastronomía de su país de origen; puesto que para los migrantes, su comida se convierte en un símbolo de cultura y tradición con el cual identificarse y sentirse conectado con sus raíces a pesar de la distancia. Para poder recrear las recetas típicas, en ocasiones los migrantes se ven en la necesidad de hacer adaptaciones de acuerdo a la accesibilidad que haya de ciertos ingredientes y herramientas. Asimismo, la gastronomía no es solamente una forma de identidad sino que también sirve como un elemento integrador entre su propia cultura y la de la ciudad o país de acogida (Lara Guerrero, 2017)

Venezuela es un país con una rica y diversa gastronomía producto de la herencia indígena, europea y africana que se consolidó en el período colonial. De acuerdo con José Rafael Lovera (2018) los indígenas venezolanos basaban sus comidas en dos ingredientes: el maíz (choclo) y la yuca (mandioca); complementados con proteínas animales que se conseguían de la caza y la pesca. Estos ingredientes se cocinaban sobre el fuego con el uso de planchas de barro circulares conocidas como *budares*, en vasijas de arcilla o también envueltos en hojas del árbol de plátano o de la mazorca de maíz, técnicas que están aún presentes en la cocina venezolana.

Por su parte, la tradición europea amplió la variedad de ingredientes y herramientas que se utilizaban. En sus viajes los españoles llevaron alimentos como la cebada, el trigo y el aceite de oliva, también especias como el orégano, romero y azafrán, conseguidas en otras expediciones; además de frutos como granadas, higos, coles y habas. Su alimentación tenía como base el consumo de carne vacuna, ovina y porcina, y utilizaban utensilios elaborados con vidrio, plata, hierro y madera (Lovera, 1988).

Por otro lado, los esclavos africanos si bien aportaron en menor medida a la gastronomía venezolana, llevaron preparaciones en las que abundaban el uso del jengibre, la pimienta y enriquecieron la forma de cocinar con la técnica de guisar (Lovera, 1988).

En Uruguay para el año 2022 existe una gran oferta de locales de comida venezolana, algunos trabajan en restaurantes de venta al público, otros en las ferias y locales de comida, mientras otros venden a través de aplicaciones de repartos a domicilio o redes sociales.

3.2 Sobre la Feria de Tristán Narvaja

Los inicios de la feria se registran en el año 1870, cuando en la calle Dr. Tristán Narvaja (ubicada en el barrio Cordón de Montevideo) distintos vendedores comenzaron a comercializar frutas y verduras. Posteriormente, las ventas se diversificaron a antigüedades, libros, vestimenta, comida, muebles, entre otra variedad de objetos que vemos hoy en día (Cozzano Ferreira, 2020).

Cada domingo a partir de las nueve de la mañana empiezan a asomarse los primeros visitantes, y al paso de las horas hasta aproximadamente las cuatro de la tarde la feria se convierte en la calle más concurrida de la ciudad.

Para los venezolanos la Feria de Tristán Narvaja se presenta como un lugar idóneo para empezar sus negocios de comida, por ser un espacio altamente concurrido y abierto a todo el público.

Actualmente, se pueden encontrar diversos puestos dirigidos por migrantes venezolanos, principalmente de comida típica. Estos ofrecen diversos platos como son las *arepas*, *empanadas*, *tequeños*, bebidas dulces como la *chicha* y la malta *Maltín Polar*, cafés y jugos que cada vez más se popularizan entre los uruguayos.

En el cruce con Avenida Uruguay se empezaron a instalar diversos carros de comida (*foodtrucks*) en los que pueden encontrar comida venezolana y otras variedades de platos.

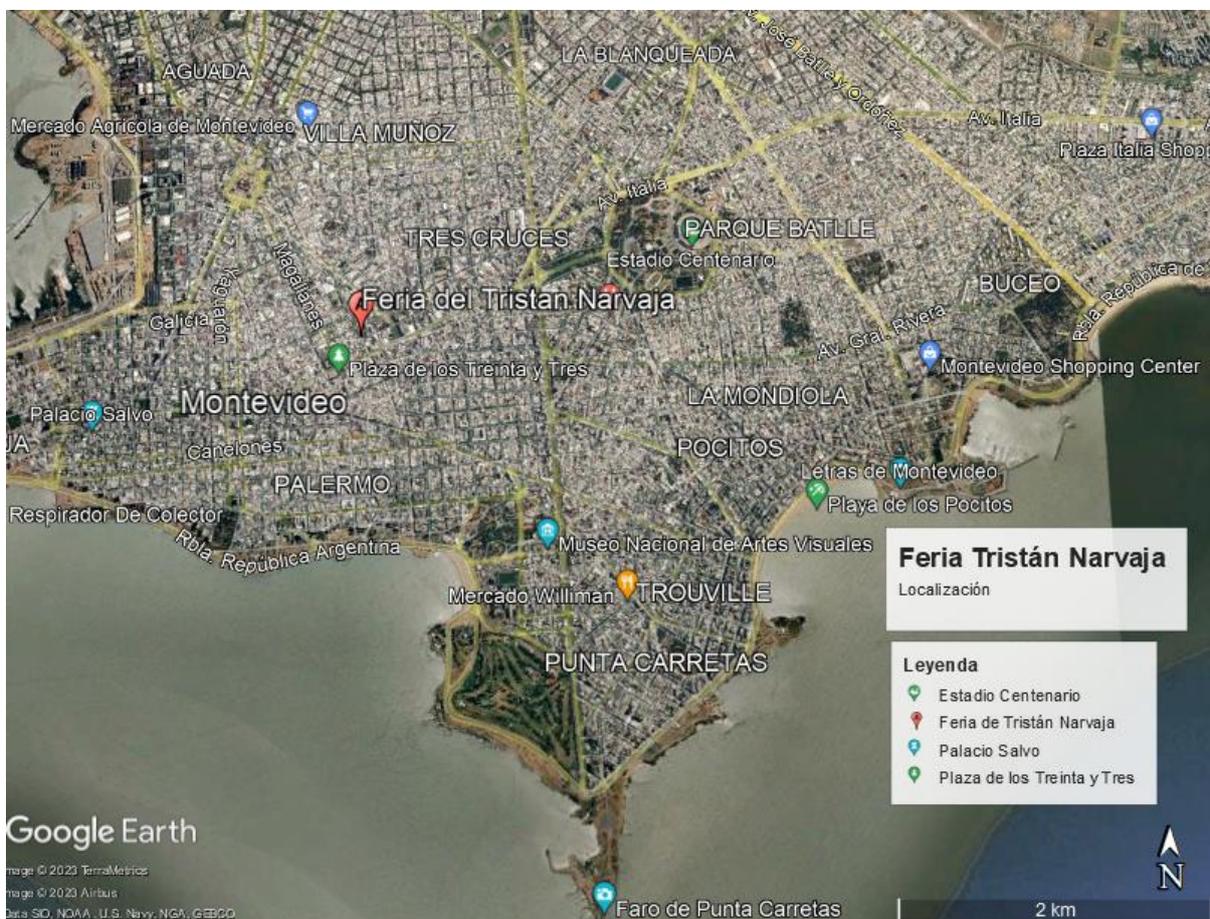


Figura 1. Localización de la Feria Tristán Narvaja. Imagen satelital extraída de Google Earth 2023.

4. MARCO TEÓRICO

4.1 Sobre los Movimientos Migratorios

La migración es un fenómeno social que ha existido desde los inicios de la historia de la humanidad. Los conflictos bélicos en la primera mitad del siglo XX generaron desplazamientos masivos; principalmente de ciudadanos europeos que escaparon a países vecinos de la región, y hacia países de América y Oceanía (Heredia B y Battistessa, 2018).

Asimismo, en la segunda mitad del siglo, América Latina se vio marcada por tres grandes oleadas migratorias. La primera es la inmigración de ultramar, motivada por las condiciones favorables para la inserción social y económica en la región. La segunda surge como resultado del intercambio de población entre los países latinoamericanos. Por último, la tercera es la migración de ciudadanos latinos hacia países fuera del territorio, cuyo incremento parece ser motivado por la expulsión (Villa y Martínez 2001, como se cita en García Arias y Restrepo Pineda, 2019).

En los últimos años, los movimientos migratorios se han acelerado en todo el mundo. Actualmente vivimos en una época que para algunos autores se trata de la nueva era de la migración masiva, estando vinculada la salida de millones de personas a factores socioeconómicos y políticos (Sandell, Sorroza y Olivie, 2007).

De acuerdo con Torres Falcón (2012), es imposible analizar cada elemento de este fenómeno por sí solo ya que sus dimensiones y efectos son muy amplios y sus múltiples motivos están entrelazados. La migración deja una marca indeleble en la vida de las personas que la atraviesan, ya sea por la decisión de salir del país de origen, el motivo del viaje, la inserción dentro de la sociedad de acogida o por sus vínculos con su sociedad anterior, aspectos que terminan siendo parte de la experiencia diaspórica.

4.2 Migración Venezolana

Venezuela a lo largo del siglo XX fue un país receptor de inmigrantes. La primera oleada de migración fue de ciudadanos europeos provenientes principalmente de España, Italia y Portugal que arribaron al país luego de la Segunda Guerra Mundial. Años más tarde, en la década de los 70 —gracias a la estabilidad económica generada por el *boom* petrolero— llegaron al país personas originarias de Argentina, Chile y Uruguay tras la implantación de regímenes autoritarios militares en sus países, así como de Colombia, Perú, Ecuador y República Dominicana que buscaban mejores oportunidades de empleo (Cañizález, 2018).

Entre los años 1948 y 1961 se estima que Venezuela recibió unos 800.000 extranjeros. Para interpretar esta cifra adecuadamente se debe precisar que según datos de la Universidad de Los Andes (ULA), en 1961 la población total del país era de 7,7 millones de personas. Asimismo, ya para el año 1977, la población era de 13 millones de habitantes, siendo un 10% de ellos extranjeros con cédula y residencia legal (Cañizález, 2018).

Sin embargo, en los últimos 20 años ha habido un cambio de roles tras la agudización de la crisis económica, política y social que atraviesa el país. Esto ha marcado un antes y un después en la historia venezolana; ésta situación no sólo disminuyó al mínimo la llegada de extranjeros, sino que provocó un proceso de retorno para aquellos inmigrantes de vuelta a sus países de origen y la salida de sus propios ciudadanos, convirtiéndose en un país expulsor de su población.

Si bien no existen cifras exactas, el Comité Académico de Divulgación del Conocimiento Económico para la Libertad (CEDICE) estima que para el año 2015 cerca de dos millones de venezolanos habían salido del país desde 1999 (Heredia B y Battistessa, 2018). Entre estos mismos años la migración venezolana estuvo

compuesta principalmente por personas profesionales y de estrato socioeconómico medio y medio-alto, emigrando hacia países de Europa y Norteamérica (Valero Martínez, 2018). De acuerdo a datos de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), desde 2014 el flujo migratorio se ha incrementado, basado en una población devastada por la inseguridad y la escasez de comida y servicios básicos. Los principales destinos han sido Estados Unidos, España, Colombia, México, Italia y Portugal; pero hasta el año 2018 los destinos se tornaron en países como Argentina, Perú y Uruguay (OIM, 2018).

Según el informe de la Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V, 2022) —un mecanismo de coordinación regional codirigido por la OIM y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)— para septiembre de 2022 unos 7.1 millones de venezolanos se encontraban viviendo en el exterior y este éxodo se ha convertido en una de las principales crisis de desplazados en el mundo. De ellos alrededor de 5,75 millones se concentraban en América Latina y el Caribe.

4.3 Datos Sobre la Migración Venezolana en Uruguay

En Uruguay un total de 2.448 venezolanos solicitaron la residencia legal entre los años 2015 y 2016, bajo el amparo de una ley introducida en 2014 que permitió a todos los ciudadanos de países del Mercosur poder solicitar una residencia temporal de tres años con opción de renovación. Para ese mismo año, Venezuela se ubicaba como el sexto país con mayor número de solicitudes por año y para el 2017 pasó a ocupar el primer lugar (Human Rights Watch, 2017).

Para el año 2021, Uruguay había concedido 19.171 residencias temporales y permanentes a ciudadanos venezolanos (ACNUR, 2021). No obstante, según la organización no gubernamental Manos Veneguayas, esta cifra omite a las personas

que han recibido la residencia a través de familiares uruguayos y no quedan registrados en las estadísticas del Mercosur (Human Rights Watch, 2017).

Cada año este número sigue en aumento, en 2022 tras la apertura de fronteras luego de la pandemia por el COVID-19, la población venezolana en Uruguay aumentó a 22.000 habitantes con 20.500 residencias aprobadas según cifras de la Dirección Nacional de Migraciones publicadas en el informe de la Plataforma R4V para el mes de junio (R4V, 2022).

Por otra parte, en cuanto al perfil socio-económico de los migrantes venezolanos en Uruguay, en diciembre de 2019, se analiza que la población venezolana en Uruguay llega al país principalmente en grupo familiares de forma organizada, con planes de asentarse a largo plazo. El nivel educativo es alto, con grado técnico superior o universitario finalizado, la población se concentra en edades jóvenes de actividad laboral entre 25 y 44 años (OIM, 2019).

4.4 Diáspora y Fotografía

La palabra diáspora es sinónimo de dispersión, este proceso supone un movimiento de personas desde una patria, ya sea forzoso o voluntario; es decir desde un punto de origen geográfico o cultural. El término asume que las personas en distintas partes del mundo afirman tener un origen común que es compartido con otras personas, por lo que encuentran puntos de similitud como la raza, los idiomas, los dialectos, las religiones o creencias (Sheenan, 2017).

Sin embargo, la palabra “diáspora” representa mucho más que un concepto teórico o una identidad fija; distintos académicos la describen como una práctica que incluye una acción consciente, articulación y negociación. La fotografía en su forma de arte visual ha servido como una importante plataforma para dichas prácticas identitarias, puesto que a menudo es a través del proceso de creación de narrativas

artísticas que toman forma las identidades diaspóricas de los migrantes (Abebe y Saha, 2016).

Alpha Abebe y Jyotsana Saha (2016) explican que los medios artísticos ofrecen una flexibilidad que favorece a la naturaleza ambigua y fluida de las subjetividades diaspóricas; estas se encuentran en constante relación con el lugar, el mito y la memoria. Dichos medios permitieron a los migrantes un espacio para imaginar y anhelar sus lugares propios, esos sitios de pertenencia “particularmente cuando su deseo de pertenecer no está saciado por su ubicación actual”.

Asimismo, las autoras explican cómo temas relacionados al hogar y a la pertenencia pueden resultar complejos de enfrentar para las personas que tuvieron que salir de sus países de origen. A menudo las vidas de los migrantes se ven extendidas por múltiples lugares e interceptadas como diversas formas sociales, políticas y culturales. (Abebe y Saha, 2016). Sobre esto Stuart Hall (1992) planteó el concepto de culturas de hibridación, en la que las vidas de los individuos están irrevocablemente traducidas y deben aprender a transitar entre al menos dos identidades, dos lenguajes culturales y negociar entre ellas.

Sobre esta misma idea, Alpha Abebe y Jyotsana Saha (2016) plantean que vivir en este espacio intermedio, si bien puede representar un desafío para aquellos que hacen vida en la diáspora, también puede ser un lugar hermoso que puede servir para impulsar la creatividad, desde el cual se puede observar al mundo con mayor proximidad que la mayoría y que puede ayudar a cambiar su perspectiva.

De acuerdo con Tanya Sheenan (2017), la fotografía es un medio que ayuda a documentar los procesos migratorios y asentamientos de sujetos diaspóricos en sus nuevos hogares. Del mismo modo, puede construir una imagen sobre la diáspora haciendo visibles los puntos en común entre los pueblos dispersos. En 2006 la autora

Leigh Raiford fue una de las primeras en proponer un concepto de "práctica fotográfica de la diáspora" y la definió como la capacidad que tiene la fotografía para construir o visualizar a una comunidad de migrantes en una ubicación geográfica específica pudiendo involucrar a sus espectadores en registros expresivos, críticos o emocionales.

5. ANTECEDENTES

5.1 La Fotografía Documental

El término documental (*documentary*) fue acuñado por Jhon Grieson, un documentalista escocés que en 1926 utiliza la palabra por primera vez en una crítica que escribió para el periódico New York Sun, para denotar una formación narrativa que buscaba distanciarse de la ficción (Rigat, 2015 pp. 153).

Por otro lado, en cuanto a la idea de documento, la autora Margarita Ledo (1998) la establece como algo que es portador de información que conlleva al registro de una realidad que es verificable. De este modo, cuando una fotografía es presentada como una imagen documental nos indica que surge de un hecho sacado de la realidad que asumimos como auténtico, aun cuando éste haya podido ser seleccionado, organizado o situado en el espacio.

Bajo esta interpretación, Iglesias Sánchez (2013) plantea que lo documental es innato a la fotografía. La imagen es la prueba de la mirada directa y realista que ejerce el fotógrafo, es el testimonio final de lo que tuvo frente al lente y que invita a todo el que la ve a realizar una reflexión extensiva. Asimismo, el factor que distingue la fotografía documental frente a los demás géneros es su inherente relación con la sociedad, donde el fotógrafo busca retratar hechos de la vida cotidiana, prácticas y costumbres de las personas, la cultura y los sentidos de la ciudad o el país (Iglesias Sánchez, 2013, pp. 379).

5.2 El Ensayo Fotográfico

El reconocimiento del ensayo fotográfico como género dentro del ámbito de la fotografía es relativamente reciente y estuvo condicionado por el desarrollo del fotoperiodismo a principios del siglo XX. Con el surgimiento de la revista *Life* en

Estados Unidos en 1936 se impulsó el ensayo fotográfico como una práctica periodística para la transmisión de información.

Posteriormente, W. Eugene Smith —fotorreportero estadounidense que trabajó por muchos años en la revista— propuso la denominación de foto ensayo (*photo essay*) como una práctica fotográfica que servía para retratar aspectos de la vida cotidiana con el objetivo de generar sensibilidad e invitar a la reflexión y a la consciencia, de este modo motivando a un cambio de significados. Con sus ensayos "*Spanish Village*" (1951) "*Nurse Midwife*" (1951) y su trabajo sobre el médico Albert Schweitzer (1954) "*Country Doctor*" que sus obras son consideradas como un arquetipo del género (Matos Aldana, 2006).

De acuerdo con Del Campo Cañizares y Spinelli Capel (2016) el fotógrafo asume su posición como autor al producir un ensayo fotográfico adoptando una autonomía creativa bastante amplia al momento de escoger el tema y el estilo de la narración visual. A diferencia de la foto reportaje (*picture story*), esta forma de práctica fotográfica cuenta con la mediación de un medio de comunicación y las imágenes son generalmente seleccionadas por el editor gráfico, por lo que el fotógrafo termina tomando pocas decisiones sobre la estructura del relato narrativo del reportaje.

Sobre esto Eugene Smith haría una distinción sobre estas dos prácticas: “creo que un reportaje fotográfico es un portafolio armado por un director periodístico, mientras que un ensayo fotográfico debe estar pensado, cada foto en relación con las otras de la misma manera que se escribe un ensayo”. En este sentido, el ensayo fotográfico se puede definir como una narración visual de larga extensión expresada a través de un conjunto de fotografías que tiene una estructura coherente entre ellas, estas deben exponer los pensamientos y las reflexiones que el fotógrafo ha obtenido en torno a una temática específica (Matos Aldana, 2006).

5.3 Ensayos Fotográficos Documentales Sobre Migración

Numerosos fotógrafos han capturado en su obras problemáticas sociales. Este es el caso de uno de los pioneros de la fotografía documental Jacob Riis, quien en 1870 emigró a Estados Unidos desde su natal Dinamarca. Al igual que muchos otros migrantes, este llegó al país con poco dinero y se vio obligado a vivir en zonas de bajos recursos. En su trabajo Riis se vio interesado en visibilizar duras realidades en las que vivían y trabajaban las personas en los barrios marginales en el Lower East Side de la ciudad de Nueva York.

A través de la realización de retratos, Riis recopiló en 1890 sus fotografías en un libro que llamó *How the Other Half Lives: Studies among the Tenements of New York* (en español “Cómo vive la otra mitad: Estudios entre las viviendas de Nueva York”), el cual tras su éxito dio lugar a la promulgación de importantes reformas sociales en Estados Unidos. El trabajo de Jacob Riis sin duda fue una fuente de inspiración para los fotógrafos que le siguieron.



Figura 2. Patio en Jersey Street donde vivían inmigrantes italianos. Fotografía de Jacob Riis, 1890.

El fotógrafo y sociólogo estadounidense Lewis Hine es reconocido también como una de las principales figuras del documentalismo social. Hine coincidió con la perspectiva social planteada por Riis utilizando la fotografía para denunciar injusticias y llevarlas a la atención pública, calificándola como un instrumento para la investigación. Con su trabajo buscaba separarse de los estereotipos de la época sobre las personas migrantes que eran catalogadas como “exóticas”. Sus obras pusieron foco en mostrar la realidad que vivían los migrantes y a lo que estaban sometidos por el simple hecho de ser migrantes.

La fotografía trabajada por Hine es un medio de manifestación en el que, a través de la imagen, se exhibe un lenguaje de conciencia social ya que cada vez que se habla de un inmigrante la voz que lo enuncia lo hace de manera despectiva. Entre sus trabajos más célebres se encuentran los retratos de inmigrantes desembarcando en Ellis Island, Nueva York, a principios del siglo XX que fueron publicados en 1908. Un año más tarde presentó *Child Labor in the Carolinas* y *Day Laborers Before Their Time*, la primera de sus muchas series fotográficas enfocadas en los niños que realizan peligrosos trabajos forzados en fábricas y tiendas.



Figura 3. *Jefe supervisa a una niña trabajadora en Yazoo City Yarn Mills, Mississippi.* Fotografía de Lewis W. Hine, 1911.

Haciendo un salto temporal hacia la contemporaneidad, el fotógrafo argentino y activista de derechos humanos Marcelo Brodsky explora con su serie *Migrantes* (2016) los relatos sobre la historia social de los refugiados de las guerras de Siria e Irak. Además muestra la historia personal de la migración y exilio de su familia en España que huía de la dictadura argentina como consecuencia del golpe militar de 1976.

Sus obras se presentan de una manera particular para la época ya que en la gran mayoría no es el fotógrafo principal, sino que utiliza la fotografía de otros artistas como una especie de documento de protesta sobre los derechos humanos.

Brodsky tiene una mirada distinta sobre la migración con respecto a la concepción convencional, ya que no es alguien externo hablando o capturando imágenes sobre este fenómeno, sino que cumple el rol de personaje principal; un inmigrante que habla de la migración. Este es un aspecto que compartimos con el autor.

Durante este tiempo el fotógrafo capturó imágenes que se enfocan en el estado psicológico provocado por esa migración. El artista propone una narrativa que representa a los migrantes con una mirada artística, de modo que las imágenes sirven como herramientas para la investigación y exposición de los procesos, recuerdos, preguntas y vivencias de los migrantes.

Asimismo, Brodsky trabaja fundamentalmente con la reapropiación de obras fotográficas de diversos autores y las interviene combinando texto e imagen, para crear obras que se sitúan en el espacio límite entre fotografía, instalación, performance, monumento y memoriales.



Figura 4. *Migrantes 3: En el Mediterráneo.* Fotografía de Marcelo Brodsky.

Por otra parte, en el libro *El sueño sudamericano* publicado en 2017 el fotógrafo chileno Cristian Ochoa documenta la migración de latinoamericanos que se trasladan al sur del continente, especialmente se enfoca en el conflicto que viven los migrantes colombianos en la ciudad de Antofagasta ubicada al norte de Chile.

Al asentarse en su nuevo espacio estos sujetos se ven enfrentados a una ciudad con un alto costo de vida, racismo, discriminación y falta de acceso a servicios de necesidad básica. Con esta obra Ochoa busca mostrar un fenómeno poco explorado, puesto que en su mayoría los estudios sobre la migración se han enfocado en los movimientos de latinos hacia Norteamérica y Europa (Ochoa, 2017).

Las fotografías tomadas por el autor son una mirada a la vida cotidiana y las historias de resiliencia, duelo y lucha de la comunidad colombiana, que actualmente es el colectivo extranjero más grande de la ciudad.



Figura 5. *El sueño sudamericano.* Fotografía de Cristian Ochoa.

6. PROPUESTA DE TRABAJO

“*Pertenecer: una mirada a la migración venezolana en Uruguay*” es un trabajo fotográfico sobre tres familias emprendedoras venezolanas en la Feria de Tristán Narvaja, que observa su jornada de trabajo, los productos que ofrecen, y su desempeño como trabajadores.

El trabajo fotográfico se basa en el concepto de *ensayo fotográfico* trabajado por W. Eugene Smith, que lo explica como una práctica que sirve para retratar aspectos de la vida cotidiana con el objetivo de crear sensibilidad e invitar a la reflexión sobre el tema.

Del mismo modo, Del Campo Cañizares y Spinelli Capel (2016), sugieren que al crear un ensayo fotográfico, el fotógrafo en su posición como autor asume una amplia libertad creativa en la selección del tema y estilo narrativo; por lo cual Matos Aldana, (2006) define el ensayo fotográfico como una narración visual extensa, en la cual las fotografías deben tener estructura coherente entre ellas, y exponer las reflexiones del fotógrafo sobre el tema en específico.

Basado en estos aspectos teóricos, en esta investigación se realizaron modificaciones propias de las autoras, principalmente en cuanto a la *estructura del trabajo fotográfico* que consiste en la introducción de tres ejes temáticos, en lugar de un orden narrativo.

Esta estructura nos permitió atender las limitaciones que se nos presentaron durante el relevamiento fotográfico, principalmente en la necesidad de no intervenir en el espacio de trabajo de los migrantes retratados. También debido a que el trabajo toma lugar en una feria dominical fue necesario considerar la disponibilidad horaria de las autoras y los migrantes, y otras afectaciones como el clima.

Por otro lado, el grupo a fotografiar se escogió entre los diversos puestos de migrantes venezolanos que se ubican en la feria de Tristán Narvaja. Las tres familias protagonistas tienen en común que todas trabajan en relación a la gastronomía tradicional venezolana. Asimismo, decidimos trabajar con estos emprendimientos por la cercanía que tuvieron con nosotras y la buena disposición al dejarnos estar presentes en sus espacios de trabajo.

Para la exposición del trabajo fotográfico definimos un formato digital en una página web, por ser un medio que proporciona un amplio manejo de la estética para que se adapte a las necesidades estilísticas del proyecto.

El uso de descripciones textuales y el diseño gráfico se presentan como herramientas que acompañan a la fotografía. Este medio además facilita una navegación simple para los usuarios y no se limita a un espacio-tiempo determinado.

La idea de hacer la muestra fotográfica en una página web, se inspira en los trabajos de Cristian Ochoa y Marcelo Brodsky, los cuales incorporan elementos gráficos propios del diseño web y texto explicativo. Estos aspectos los consideramos importantes para nuestro trabajo, puesto que permiten dar contexto tanto a las historias de los migrantes y sus emprendimientos, así como la explicación de la elaboración de la comida, que se presenta como un tema principal en las fotografías.

El trabajo fotográfico está dividido en tres ejes temáticos: Migrantes, Productos y Feria. La sección Migrantes está conformada por fotografías de las personas encargadas de los emprendimientos gastronómicos. En Producto se muestran imágenes de los distintos platos de comida que ofrecen. Y por último, la sección Feria se compone de fotografías que muestran el recorrido de la Feria Tristán Narvaja, los distintos puestos, además de visitantes y vendedores.

Por otro lado, para llevar a cabo el trabajo fue necesario la aplicación de técnicas de recolección de información, en este se utilizó la entrevista. Hernández Sampieri R. (2014) plantea la entrevista como una conversación casual, flexible e íntima entre los entrevistadores y las personas entrevistadas. Estas se emplean cuando el problema de estudio no puede ser observado, difícil de tratar por motivos éticos o por complejidad del tema.

Las entrevistas realizadas fueron de tipo no estructuradas o abiertas, que “se fundamentan en una guía general de contenido y el entrevistador posee toda la flexibilidad para manejarla” (Sampieri et. al, 2014, p. 403). Se llevaron de forma individual con cada familia, en conversaciones no grabadas donde se procuró obtener información sobre su vida en Venezuela, su llegada a Uruguay, sus emprendimientos, su experiencia como feriantes y su procedimiento de trabajo. Asimismo la información acerca de la feria y la historia de la gastronomía venezolana fue obtenida durante la etapa documental del trabajo.

Al finalizar la aplicación de las entrevistas, se ordenó dicha información a fin de utilizarse en como descripciones en la página web del trabajo.

La página web del trabajo se expone en el siguiente link:

<https://pertenecerfoto.wixsite.com/intro>

6.1 Propuesta Visual

La propuesta visual de este trabajo está determinada por el carácter documental del proyecto. Se usan planos generales para contextualizar al espectador en el espacio. También se utiliza planos medios y primeros planos, que sirven para capturar los detalles más cercanos como rostros, utensilios o actividades que realizan, puesto que se busca que el espectador logre adentrarse en las actividades que estos realizan, y dar la sensación de presencia y cercanía con los sujetos.

De acuerdo a la situación, se pueden encontrar fotografías verticales u horizontales, todo en función de lo que ofreciera el espacio y la acción en el momento de la fotografía.

Los colores son sumamente importantes para darle vida a la comida y al espacio de la feria, es por esto que se escogió que las fotografías fueran a color. La iluminación utilizada es luz natural, que varía según las condiciones climáticas y estacionales. Asimismo, las fotografías se realizaron en horas de la mañana para evitar sombras duras.

En relación a la óptica, priorizamos el ángulo de las fotografías de tipo normal, con el objetivo de mantener una perspectiva que asemeje la percepción directa.

Las fotografías fueron hechas a color y en formato digital, se utilizó una cámara Nikon D3200 y los objetivos 18-55 mm f/3.5-5.6G y 55-200 f/4-5.6G y una Sony Alpha 7 II FE 28-70mm f/3.5-5.6 OSS. Las fotos se editaron en el programa Adobe Lightroom Classic.

Por otra parte, se eligieron dos relaciones de aspecto 4:5 para las fotografías verticales, y 4:3 para las horizontales, estas dimensiones fueron consideradas en relación a nuestros gustos estilísticos y las limitaciones de visualización de la plataforma web.

6.2 Procedimiento

El proceso de trabajo comenzó en el mes de marzo del 2021, con el primer acercamiento y selección del tema. Durante la fase documental del trabajo, seleccionamos la Feria de Tristán Narvaja como lugar de trabajo, puesto que

consideramos que era un lugar donde podíamos encontrar diversos grupos de migrantes venezolanos.

En la primera visita a la feria, nos propusimos a caminar por sus calles principales para identificar los puestos dirigidos por personas venezolanas y detallar la variedad de productos que ofrecen, en esta pudimos notar que en su mayoría habían puestos de comida típica y unos pocos de víveres.

En el recorrido tomamos unas primeras fotos que nos sirvieron para considerar el enfoque y el estilo del trabajo fotográfico, además de evaluar el espacio, hacer una preselección de los emprendimientos venezolanos.

En la segunda visita, nos contactamos directamente con las personas a cargo de los emprendimientos, a estas les planteamos la temática del trabajo y los objetivos del mismo y le pedimos el permiso para tomarles fotos. Del total de las familias con quienes hablamos, tres se mostraron abiertas a trabajar con nosotras y dar permiso para realizar las fotografías. Dos de las familias con las que finalmente trabajamos las conocimos por sugerencia de las dueñas de *Chicha Maracucha*, Rut y Yasmeri, quienes nos comentaron de otros puestos que no habíamos visto en la primera visita a la feria.

Conversando con los migrantes empezamos a conocer un poco sobre las familias y sus emprendimientos, todos amablemente nos mostraron sus puestos, nos explicaron su proceso de trabajo y nos dieron a probar sus productos. Trabajando con ellos también establecimos los límites de los espacios donde podíamos intervenir, buscando principalmente no afectar su trabajo ni interrumpir a los clientes.

En las siguientes visitas, empezamos a registrar las actividades de los migrantes durante su jornada de trabajo. En estas pudimos observar la preparación de las comidas, la atención al público y la interacción de estos con los clientes. En las

primeras instancias se prestaron bastantes ocasiones en las que los migrantes interactuaron directamente con la cámara. A medida que estos se empezaron a sentir más cómodos, pudimos tomar fotografías más a detalle de actos específicos de su trabajo y también de los productos que venden.

También en distintas oportunidades conversamos con las familias para poder conocer más sobre ellos desde que vivían en Venezuela hasta mudarse a Uruguay y la historia de sus emprendimientos.

En una de las visitas tuvimos la oportunidad de seguir a Jesús de *Buen día café*, con el que fuimos caminando y registrando como vende jugos y café con su carrito a través de la feria. Tuvimos la oportunidad de observar como muchos de sus clientes eran otros vendedores de la feria y algunas personas que caminan por esta.

En otra visita, Joselin, la dueña de *Con a sabor a llano Guariqueño* nos permitió subir a su carro para poder capturar desde más cerca el proceso de preparación de las empanadas venezolanas.

En las siguientes ocasiones buscamos capturar fotos en los distintos espacios de la feria, recorrimos las calles principales y luego las calles un poco más lejanas. Aquí pudimos observar la diversidad de puestos que ofrece la feria, desde comida, a libros y antigüedades.

Por otro lado, debido a diversas limitaciones durante el relevamiento fotográfico en la feria, realizamos algunas fotografías fuera de esta para poder tener una muestra más amplia de los platos que se ofrecen y los procesos de preparación, y de este modo tener un trabajo fotógrafo más completo.

En cuanto a la forma de trabajo, fue de suma importancia tratar a las personas retratadas con respeto y consideración, y asegurarnos de obtener imágenes que cuenten sus historias de manera precisa y justa.

En los aspectos más técnicos fue necesario evaluar las distintas condiciones del espacio. Al ser un lugar muy concurrido determinamos las horas óptimas para trabajar, consideramos el horario entre media mañana y mediodía como el ideal, ya que a estas horas se empieza a elevar el número de clientes en los puestos y podíamos capturar la dinámica entre los migrantes y los consumidores, a la vez que nos permitió tener espacio suficiente desde donde tomar las fotos.

También ir frecuentemente nos permitió estudiar el espacio de la feria e identificar los distintos elementos y actos importantes para las fotografías, aparte de los retratos de los migrantes. Estos nos permitieron incluir elementos necesarios para que el trabajo pudiera ser entendido por el observador, que aun no estando presente pudiera captar la esencia del acto, los migrantes, la feria y el momento. También fue fundamental para poder evaluar cada fotografía individualmente y hacer correcciones de acuerdo a los comentarios de la co-tutora, con el fin de alcanzar los objetivos propuestos.

La selección se hizo de mil cuatrocientas fotografías, de este total se escogieron noventa y tres que pasaron por un proceso de edición, para corregir el color y el encuadre, buscando generar una estética cohesiva.

Este proceso sirvió para hacer la selección de las treinta y cinco fotografías finales y así proceder a armar el trabajo fotográfico final.

Posteriormente, las fotografías pasaron a un proceso de edición en el que se hizo corrección de color y reencadre, por último se procedió a exportar todas las

fotografías en formato PNG, para reducir su peso, pero manteniendo lo mejor posible su tamaño y optimizar la imagen para subirla a Internet.

Una vez seleccionadas y editadas todas las fotografías, se pasó a realizar el armado final del trabajo fotográfico en la página web. Durante esta etapa se contó con el asesoramiento de la co-tutora Liliana Molero para determinar el orden que debían tener las fotografías dentro del trabajo.

El diseño de la página web se hizo de acuerdo con los ejes temáticos establecidos. En esta las fotografías están acompañadas de información sobre el contexto en el que se realizó el trabajo fotográfico, las historias de los migrantes y explicaciones sobre la preparación de los platos venezolanos. La navegación de la página se optimizó para ser intuitiva y fácil de usar, con una estructura clara y una organización lógica de las fotografías.

6.3 Contactos y concesiones

Las concesiones de derecho de imagen fueron otorgadas de manera formal a través de un documento firmado por las personas retratadas anteriormente mencionadas, donde confieren la autorización del uso de su imagen para la reproducción y exposición de las fotografías realizadas para el trabajo fotográfico como trabajo de egreso.

Chicha Maracucha

- Nombres: Rut Pérez y Yasmery Maggiolo
- Redes sociales: @maracuchosmontevideo
- Teléfono: 097 415 700

Buen día Café

- Nombres: Jesús, Víctor y Danelys

- Teléfono: 097 547 364

Con sabor a llano Guariqueño

- Nombre: Joselin Gutiérrez
- Redes sociales: @con_sabor_a_llano
- Teléfono: 099 731 765

CONCLUSIONES

El estilo de vida de los migrantes puede ser difícil de entender para aquellos que no lo han vivido. Las personas migrantes pasan por una gran cantidad de cambios personales y el apego a su país puede ayudarlos a sentirse más a gusto en su nuevo hogar.

La gastronomía típica permite a los migrantes conectarse con sus raíces y mantener su identidad cultural. Al vender comida típica, los migrantes venezolanos comparten una pequeña parte de su cultura en el mismo proceso en el que buscan formar parte de una nueva.

Realizar este trabajo fotográfico nos permitió conectar con diversos migrantes venezolanos, con los que pudimos compartir y conocer sus historias para comprender la migración de una manera distinta. Comprendimos como a pesar de enfrentarse a los grandes cambios que implica emigrar, estas familias venezolanas muestran un gran espíritu de resiliencia al trabajar duro para garantizar una buena calidad de vida a sus familias en el nuevo país de acogida.

Personalmente como migrantes, fue muy significativo realizar este trabajo ya que cada domingo que visitamos la feria podíamos revivir algunos de las costumbres de nuestro país. Como fotógrafas fue un reto y una experiencia enriquecedora, la fotografía como medio, es una herramienta poderosa para conectar con los espectadores y conseguir una mayor comprensión y sensibilidad hacia el tema de la migración.

Por otro lado, al escoger un tema tan amplio como la migración fue necesario plantear objetivos claros y posibles, que este nos permitiera plasmar una idea clara en el trabajo fotográfico.

Las recomendaciones y correcciones del tutor y la co-tutora fueron importantes durante todo el proceso, porque nos ayudaron a comprender y sintetizar mejor nuestras ideas para poder cumplir con los objetivos y los plazos del TDG. Sus sugerencias también nos permitieron seguir explorando y lograr capturar distintos detalles del espacio, además de seguir profundizando en la conexión que existe entre los venezolanos y la comida.

En relación a la exposición del trabajo, desde la fase inicial se determinó utilizar un sitio web propio, puesto que permite una amplia libertad creativa y no significa una inversión económica. El montaje del trabajo fotográfico final se modificó en función a las recomendaciones de la co-tutora, para que pudiera haber una estructura clara y una organización lógica de las fotografías, que se apegara a los ejes temáticos planteados. El contenido textual se agregó para dar mayor contexto a los espectadores sobre los emprendimientos, la feria y también la comida que sirven los migrantes en la feria, de esta forma también sirve de guía para las personas que quieran conocer un poco más sobre la comida venezolana.

Durante este proceso el objetivo de plasmar una imagen positiva de la migración fue de la mano con el trabajo, ya que creemos que la cultura de los migrantes se integra y enriquece la cultura culinaria de los montevideanos.

Después de realizar este trabajo tanto en la fase de investigación como en el relevamiento fotográfico, hay ciertas recomendaciones que se deben considerar al hacer un trabajo de la misma modalidad.

Es necesario realizar un proceso de documentación previo, tanto en aspectos asociados a la temática, las técnicas de trabajo, el espacio y sobre las personas involucradas para aprovechar al máximo las condiciones que se presenten.

Es de suma importancia crear una relación personal con las personas a las que se está fotografiando, esto permite crear un vínculo de confianza y de comodidad tanto del fotógrafo como de las personas durante todo el proceso.

Al momento de fotografiar es importante conocer el lugar donde se está fotografiando, visitando varias veces y caminando toda la extensión, puesto que permite explorar el sitio desde distintos puntos y encontrar detalles que con una sola visita no es posible notar.

Se debe ser consciente que durante el relevamiento fotográfico se pueden presentar situaciones imprevistas, por lo que debe organizarse en función de las personas a las que fotografía, las condiciones ambientales y el tiempo disponible para fotografiar. De esta manera, se genera un entorno y una modalidad de trabajo flexible para poder solventar los imprevistos que puedan suceder.

Tener reuniones constantes con el tutor para obtener retroalimentación del material, y poder realizar mejoras en el trabajo.

Por otro lado, la autoría de un trabajo fotográfico compartida por dos personas, presenta la ventaja de tener dos criterios diferentes que permiten plasmar diversas subjetividades sobre el mismo mensaje. Esto sin embargo, hace indispensable hacer el esfuerzo por comprender la perspectiva de la otra persona, y llegar a acuerdos artísticos y estilísticos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abebe, A., & Saha, J. (2016, May 5). *Points of origin: A visual and narrative journey*.

Academia.edu. Recuperado de:

https://www.academia.edu/25060312/Points_of_origin_a_visual_and_narrative_journey

ACNUR. (2021). *Situación en Venezuela*. Recuperado de:

<https://www.acnur.org/situacion-en-venezuela.html>

Agencia Efe. (2016). *Una muestra en Brasil del argentino Marcelo Brodsky retrata migrantes y refugiados de forma crítica*. Recuperado de:

<https://www.efe.com/efe/america/cultura/una-muestra-fotografica-en-brasil-retrata-la-migracion-y-refugio-con-mirada-critica/20000009-3071721>

Arizpe Schlosser, L. (2007). *Migración y cultura en América Latina y el Caribe*

Bibliografía seleccionada. Cuernavaca, México: UNAM. Recuperado de:

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/crim-unam/20100405115305/Migracionycultura.pdf>

Britannica, T. Editors of Encyclopaedia. (2020, octubre, 30). Lewis Hine: American photographer. *Encyclopedia Britannica*. Recuperado de:

<https://www.britannica.com/biography/Lewis-W-Hine>

Cañizález, A. (2018, agosto, 07). Antes de la diáspora: la Venezuela que acogía inmigrantes. *Prodavinci*. Recuperado de: <https://prodavinci.com/antes-de-la-diaspora-la-venezuela-que-acogia-inmigrantes/>

Cozzano Ferreira, R. C. (2020). *Así en la feria como en la vida: historias de Tristán Narvaja*. Montevideo, Uruguay: Beltz Verlag.

- Del Campo Cañizares, E., y Spinelli Capel, L. E. (2017). Fotoperiodismo contemporáneo, entre el documento y el arte. The Aftermath Project. *adComunica*, (13), 25–49. <https://doi.org/10.6035/2174-0992.2017.13.3>
- García Arias, M. F., y Restrepo Pineda, J. E. (2019). Aproximación al proceso migratorio venezolano en el siglo XXI. *Hallazgos*, 16(32), 63-82. <https://doi.org/10.15332/2422409X.5000>
- Hall, S., Held, D. and McGrew, T. (1992) The Question of Cultural Identity. En: Hall, S., Held, D. and McGrew, T. (Ed.), *Modernity and its Futures* (pp. 273–325). Cambridge, Inglaterra: Polity Press/Open University.
- Heredia B, J. Y., y Battistessa, D. (2018). Nueva realidad migratoria venezolana. *Revista Electrónica Iberoamericana*, 12(1), 15–46. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6833189>
- Humans Rights Watch. (2017). *Inmigración venezolana en Uruguay*. Recuperado de: <https://www.hrw.org/es/content/308268>
- Iglesias Sánchez, B. (2013). La idea de Ciudad a través de la fotografía documental Venezolana, 1970 – 2000. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 23(68), 377-400. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/705/70538671006.pdf>
- Intendencia de Montevideo. (2020). *Feria de Tristán Narvaja*. Recuperado de: <https://montevideo.gub.uy/areas-tematicas/cultura-y-tiempo-libre/ferias-y-mercados/feria-de-tristan-narvaja>
- Tenement Museum. (2017). *Joys and Sorrows: Lewis Hine at Ellis Island*. Recuperado de: <https://www.tenement.org/blog/joys-and-sorrows-lewis-hine-at-ellis-island/>

Lara Guerrero, L. V. (2017). El nexos entre gastronomía y migración: el caso de la diáspora mexicana en Europa. Recuperado de:

<https://orbi.uliege.be/handle/2268/217928>

Ledo Andión, M. (1998). *Documentalismo fotográfico*. Madrid, España: Cátedra.

Lovera, J. R. (s. f.). *Historia de la Gastronomía Venezolana*. Recuperado de:

<https://pomazono.jimdofree.com/gastronom%C3%ADa-venezolana/historia-de-la-cocina-venezolana/>

Matos Aldana, A. D. (2006). *Creación de un ensayo fotográfico sobre Gavidia y su sistema gráfico como medio de difusión* (Tesis de grado). Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela.

http://bdigital.ula.ve/storage/pdftesis/pregrado/tde_arquivos/13/TDE-2006-06-30T11:27:46Z-124/Publico/Auytem%20Matos%20Parte%20I.pdf

Montero Esquivel, A. (2013). *Ensayo fotográfico Escribiendo imágenes: una propuesta para ver y pensar la fotografía como texto* (Tesis de grado).

Universidad de Costa Rica, Costa Rica.

Ochoa, C. (2017). *El sueño sudamericano*. Recuperado de:

<http://cristianochoa.com/portfolio/photographs/>

Organización Internacional para las Migraciones. (2018). *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2018*. Recuperado de:

<https://www.refworld.org/es/docid/5bd9db654.html>

Organización Internacional para las Migraciones. (2019). *Uruguay-Monitoreo de Flujo de Población venezolana 2*. Recuperado de:

<https://dtm.iom.int/reports/uruguay-%E2%80%94-monitoreo-de-flujo-de-poblaci%C3%B3n-venezolana-2-december-2019>

Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela. (2022). *América Latina y el Caribe, Refugiados y Migrantes Venezolanos en la Región - Nov 2022*. Recuperado de:

<https://www.r4v.info/es/document/r4v-america-latina-y-el-caribe-refugiados-y-migrantes-venezolanos-en-la-region-nov-2022-0>

Richman-Abdou, K. (2020). *Jacob Riis, el fotógrafo que retrató la vida de "la otra mitad" en la década de 1890 en Nueva York*. Recuperado de:

<https://mymodernmet.com/es/jacob-riis-how-the-other-half-lives/>

Rigat, L. (2015). Cuerpos Marcados. La imagen como documento, testimonio y crítica social. *La Trama de la Comunicación*, 19, 151–162.

<https://doi.org/10.35305/lt.v19i0.519>

Rodríguez Crespo, N. (2019). *Aproximación a la fotografía documental y social. Un proyecto fotográfico a partir de reflexiones éticas de la imagen*. Recuperado de:

<https://1library.co/document/g5mj2v3y-aproximacion-fotografia-documental-social-proyecto-fotografico-reflexiones-eticas.html>

Sampieri, R. H., Collado, C. F., Lucio, P. B., Valencia, S. M., & Torres, C. P. M. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Education.

Sandell, R., Sorroza Blanco, A., y Olivé Aldasoro, L. (2007). Inmigración: ¿un desafío con oportunidades? *Boletín Elcano*, (92), 19.

Sheehan, T. (2017). *Photography and Migration: Keywords*. Recuperado de:

<https://www.fotomuseum.ch/de/2017/03/06/photography-and-migration-keywords/>

Sigona, N., Gamlen, A. J., Liberatore, G., Kringelbach, H. N., Oxford Diasporas Programme Staff, & Leverhulme Trust Staff. (2017). *Diasporas Reimagined*.

Oxford University Press. Recuperado de:

<https://pomazono.jimdofree.com/gastronom%C3%ADa-venezolana/historia-de-la-cocina-venezolana/#:~:text=La%20Gastronom%C3%ADa%20Venezolana%20es%20el,conocemos%20como%20la%20cocina%20criolla.>

Torres Falcón, M. (2012). La migración y sus efectos en la cultura. *Sociológica*, 27(77), 301-306.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732012000300010

Valero Martínez, M. (2018). Venezuela, migraciones y territorios fronterizos. *Línea Imaginaria*, 6(3).

https://www.researchgate.net/publication/330211564_Venezuela_Migraciones_y_territorios_fronterizos